

Oscar Eduardo Segal detenido y desaparecido el día 16.5.1977 a los 31 años

Fecha de nacimiento 11.03.1946
Nacionalidad argentina C.I: 5.258.022
CONADEP archivo C329 (4783)

Padre: Juan Segal
Madre: Toba Z. De Segal

Descripción del caso:

Oscar Eduardo Segal era bioquímico, trabajaba en el laboratorio del Hospital Piñeiro. Con el golpe militar fue dejado cesante. Luego continuó trabajando en forma particular. Una noche un grupo de 10 personas armadas lo esperaron en la esquina de la casa en Buenos Aires, cuando llegaba a su casa a las 22 hs. junto con un amigo. El grupo entró en la casa, hizo una búsqueda y se llevaron el auto. Este es el testimonio del guardia del edificio, desde ese momento no se sabe nada.

Supuesto lugar de entierro:

No hay

Otros desaparecidos allegados a él: David Cordero.

Otro secuestrado que fue liberado: Un tío, de nombre Carlos Gorbanov
Un amigo del desaparecido: Adolfo Rubén Moldavsky, secuestrado el día 1.8.77 a los 30 años también bioquímico, estuvo detenido en el campo El Vesubio.
Archivo (3383)1654 CONADEP
Su esposa Teresa Lew de Moldavsky y su hija se escaparon a Israel.

Carpeta del archivo del Ministerio del Exterior 7119/39

Poca información.

Testimonio presentado por Toba Segal en video conferencia en Buenos Aires el día 18.12.2001

Toba: Mi nombre es Toba de Segal, vine a prestar testimonio por mi hijo Oscar Eduardo Segal que era licenciado en bioquímica. Tenía 31 años y trabajaba en el laboratorio del Hospital Piñeiro y cuando subió el gobierno militar lo dejaron cesante. Un año después siguió trabajando en forma particular. Según el encargado del edificio que nos contó después y la única noticia que tuvimos fue esa, exactamente un año después entraron a la casa particular de él un grupo vestido de civil pero armado, estaban escondidos en los pasillos donde él vivía y a las diez de la noche cuando él llegó a su casa, entraron con él, no sé qué revisaron o qué vieron, él llegaba con un amigo que no sé tampoco quién era, y ahí se lo llevaron. La fecha fue el 16 de mayo del 77. Yo estaba acostumbrada a llamarnos todos los días por teléfono o que pasara por casa. Como ese día no llamó, al día siguiente fuimos hasta la casa y lo único que supimos era lo que nos contaba el encargado de la casa. Al otro día entró un grupo a la casa, saqueó todo lo que pudo, se llevaron el coche que estaba a la vuelta y desde ahí nunca pudimos tener una noticia, ni saber dónde estaba o adónde lo habían llevado. Puedo contar todas las entrevistas que hice. En el Ministerio del

Interior, en el Ministerio de Marina, en el Cuerpo del Ejército también, en AMIA, DAIA, con el Rabino Marshall Meyer, presentamos Habeas corpus, en la Asamblea de Derechos Humanos, en la Liga por los Derechos del Hombre, en el CELS, en la CONADEP presentamos también era el testimonio 329. En la Capilla Stella Maris que está al lado del Ministerio de Marina nos atendía Monseñor Graselli que al poco tiempo nos enteramos que lo que hacía era sacarnos detalles y datos, y que no nos ayudaría después.

Pinjas: ¿Tiene alguna hipótesis o teoría de por qué se lo llevaron a su hijo?

Toba: Sí, la hipótesis era que él era muy humanitario, en el Hospital Piñeiro organizó para que las enfermeras y mucamas tuvieran donde tener a sus niños, también iba a las villas miserias a enseñar higiene. Suponemos que era eso lo que no quería el gobierno militar.

Pinjas: ¿Él hacía esto en el marco de alguna organización?

Toba: No, no, nunca, era él con su sentimiento.

Pinjas: ¿Sabe de amigos de él que fueron detenidos con él?

Toba: Un muchacho que había estado estudiando junto con él, Adolfo Moldavsky. Unos días después nos llamaron por teléfono para pedirnos un rescate, cuando pedimos obtener alguna señal, alguna palabra de él, volvieron a llamar después para insultar nada más. Unas semanas después apareció una señora Ciccurri que prometió tantas cosas que a esa sí le pagamos pero nunca más la vimos. Lo que a mí me llama la atención es cómo las instituciones judías nunca se hicieron presente con los reclamos como habían hecho otros países europeos. Unos cuantos años atrás publicamos en la fecha del aniversario una notita en los diarios, con una foto de él, cuando se cumplieron veinte años de su desaparición, unos días después recibimos un llamado telefónico y me dijeron que no me olvide que tenía otra hija y otros nietos.

Pinjas: ¿En algún momento usted llegó a la embajada de Israel?

Toba: Sí, fui a la embajada también. Tomaron nota de todo lo que decía pero nada.

Edy: ¿Tuvo la misma impresión de Marshall Meyer?

Toba: Nos atendió, dijo que se ocupaba en lo que él podía pero que no tuviéramos muchas esperanzas de lo que podrá llegar a pasar.

Efraim: ¿Su segunda hija?

Toba: Nunca la molestaron, está presente.

Efraim: ¿Cuántos años tenía entonces?

Toba: Mi hijo tenía 31 años y mi hija tenía 26.

Edy: ¿El hijo no estaba en la casa con ella?

Toba: No, él vivía solo, él estaba separado y tenía una hija de cuatro años.

Pinjas: Nosotros tomamos todos estos datos para tratar de cruzarlos con datos que recibimos de otras fuentes, es importante saber si usted se hizo la prueba de ADN.

Toba: No, nunca. ¿Por qué motivo podría necesitarla?

Efraim: En el caso de poder identificar algún cuerpo, restos.

Toba: Después de 25 años..., pero si sirve de algo, hago lo que haga falta.

Edy: Esta gente que lo llamó por teléfono y sobre todo la segunda llamada donde los insultaron ¿tuvieron algún contenido antisemita que tuvieran que ver con los apellidos por ejemplo?

Toba: No por lo que recuerdo, era por la falta de pago.

Edy: ¿Piensa usted que pensaron que como era judío le pidieron plata? ¿O tiene alguna idea al respecto?

Toba: Fui a ver una vez a un juzgado de faltas, porque después de varios años de no tener el coche me llegó una multa, y entonces el juez me explicó que todo lo que saqueaban o que pedían, era el pago que el ejército le hacía a la policía por colaborar en estos secuestros. Unos meses antes de llevarse a mi hijo se llevaron a un sobrino, lo sacaron de la casa también, fue muy torturado, pero un mes después lo dejaron en libertad con la condición de que a los cinco días tenía que irse del país. Fue en el mes de enero del 77, durante esos cinco días estuvieron haciendo llamados telefónicos a la casa para comprobar que estaba, y al quinto día comprobaron que se había ido para Israel y dejaron de llamar y nunca más molestaron a alguien de la casa. Se llamaba Carlos Gorbanov.

Edy: ¿Él está en Israel ahora?

Toba: No, estuvo un año en Israel, después se fue a España y ahora está viviendo en México. Poquitos días antes de lo de mi hijo, se habían llevado a un amigo de él que fue lo que lo puso muy mal a mi hijo que era un chico que se llamaba David Cordero, no era judío y sé que la mamá de este muchacho nunca hizo una denuncia, al contrario se fue del país por temor. Eran los únicos datos más que tengo.

Pinjas: Muchas gracias. ¿Tiene la dirección de su sobrino en México?

Toba: Tendría que buscarlo.

Edy: Todo será publicado, tenemos mucha voluntad.

Toba: Muchas gracias.